

EL MAESTRO QUE PERSEVERA ALCANZA

Juan David Noguera Pabón

Universidad de Nariño

Licenciatura en Informática

IX Semestre

jnoguerapabon@gmail.com

“...un verdadero maestro es un iniciado, un iluminado que dedica un gran esfuerzo para idear las formas más apropiadas para que todos sus estudiantes, con independencia de las diferencias en sus capacidades y calificaciones, comprendan. Los buenos profesores tratan de hacer llegar al mismo nivel de comprensión a todos los estudiantes, sin importar el esfuerzo que esto implique cuando se trata del proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes considerados ‘menos aventajados’.”(Ruiz, 2016)

Mientras revisaba la lista de estudiantes, noté que un par de ellos habían faltado dos clases seguidas. La semana siguiente se presentó esta misma situación, me detuve en sus nombres, pero ninguno contestó. Por descarte supe quiénes eran. Los llamé nuevamente, pero ninguno contestaba, solo uno de ellos dos me miraba y el otro parecía solo mirar a la nada. Me dirigí al puesto de cada uno y les pregunté si pasaba algo, uno solo me miró y el otro me dijo: “no”. Después una estudiante se acercó y me dijo como se llamaba cada uno y agregó que uno de ellos era “especial”.

Más tarde les puse una actividad y, mientras pasaba por los puestos, observé que los dos estudiantes no la estaban realizando, me acerqué a su puesto y uno de ellos se dirigió a mí y dijo que no sabía cómo realizar la actividad, el otro estudiante solo decía: “no”, cualquier cosa que le dijera o preguntara seguía diciendo: “no, no”. La semana siguiente uno de ellos se expresaba y trataba de hablarme, pero el otro me seguía respondiendo: “no, no”. Con el tiempo uno de ellos ya contestaba al llamado de lista y hablaba conmigo.

En cierta ocasión, mientras yo hacía un dibujo en el tablero, supe que al estudiante que solo contestaba diciéndome: “no”, le gustaba dibujar, porque, aunque no me llamó, tomó mi brazo, me llevó hasta su puesto y señaló el monitor y el tablero. Le pregunté si quería que le ayudara a hacer el dibujo del tablero y movió su cabeza diciéndome que sí.

Sé que en todas partes hay estudiantes a los cuales no es fácil llegarles; sin embargo, no hay que rendirnos y pensar: “Si ellos no quieren hacer nada, entonces simplemente que no lo hagan”. Somos maestros y nuestro deber es enseñarles. Me tomó casi dos meses para que los dos estudiantes me prestaran un poco de su atención, sé que falta, pero también sé que con dedicación y esfuerzo puedo lograrlo.

La paciencia no es de un día ni de un minuto y si quieres obtener lo que quieres tendrás que tenerla toda la vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ruiz Parra, A. (2016). Sobre la enseñanza en las Facultades de Medicina. Universidad Nacional de Colombia. Revista De La Facultad De Medicina, 64(1), 83-86. Recuperado el 06 de Mayo de 2016 de:
<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/revfacmed/article/view/55119/55392>